



Río Socuy. Foto: Karledys García, 2015

Estación de Arte Rupestre Emeralee. Registro y vinculación al ecomuseo comunitario de **Kasusain** y **Wayuuma´ana**

González, Aymara / aymaranahomy@gmail.com
García, Karledys / keileengp@gmail.com
Villalobos, Vanessa / vanessa.antropologia@gmail.com

Resumen: En el siguiente artículo se presenta el resultado de una investigación de campo realizada en las comunidades wayuu Kasusain y Wayuuma´ana, ubicadas en la cuenca del Río Socuy en la Sierra de Perijá, estado Zulia. Nos propusimos como objetivos realizar el registro de un petroglifo de la zona y presentar el trabajo realizado a las comunidades antes referidas. Finalmente, con la información obtenida de ambas experiencias, obtener elementos de relación entre el petroglifo y los miembros de estas comunidades. La sistematización de experiencias concluyó con la selección de nombres para el petroglifo registrado y la estación de arte rupestre y las piedras que la conforman, esto con la finalidad de involucrar a las comunidades en el registro y resguardo de las mismas, así como incluir posteriormente el registro de otros petroglifos encontrados en la estación, denominada por la comunidad Emeralee (Zona de descanso, en wayuunaiki). Ésta será incorporada al proyecto de Ecomuseo Comunitario que realizará en las dos comunidades.

Palabras clave: Petroglifo, Wayuuma´ana, Kasusain, Arte Rupestre, Sierra de Perijá, Ecomuseo.

Eemeralee Rock Art Station. Registration and link to the community ecomuseo of Kasuusain and Wayuuma'ana

Abstract: The following article presents the results of a field research conducted in the Wayuu Kasuusain and Wayuuma'ana communities, located in the Socuy River basin in the Sierra de Perijá, Zulia state. We set ourselves the objectives of registering a petroglyph in the area and presenting the work done to the communities mentioned above. Finally, with the information obtained from both experiences, obtain elements of relationship between the petroglyph and members of these communities. The systematization of experiences concluded with the selection of names for the registered petroglyph and rock art station and the stones that make it up, in order to involve the communities in the registration and protection of the same, as well as later Record of other petroglyphs found in the station, called by the community Eemeralee (Rest area, in wayuunaiki). This will be incorporated into the Community Ecomuseum project that will be carried out in the two communities.

Keywords: Petroglyph, Wayuuma'ana, Kasusain, Rock Art, Sierra de Perija, Ecomuseum.

1.Contexto de la investigación

La estación de Arte Rupestre “Eemeralee” se circunscribe a las comunidades wayuu Kasuusain y Wayuuma'ana, las cuales están a su vez ubicadas en la cuenca baja del río Socuy, al norte de la Sierra de Perijá, municipio Mara del estado Zulia, específicamente en la parroquia Monseñor Marcos Sergio Godoy, en frontera colombo-venezolana.

Una de las características más resaltantes de la zona, donde hacen vida estas comunidades, es la presencia del río Socuy; principal fuente de agua del embalse Manuelote, que en conjunto con el embalse Tulé, suministran el agua para las poblaciones de Maracaibo, norte de San Francisco, Jesús Enrique Losada, Santa Cruz de Mara, Miranda y el Complejo Petroquímico El Tablazo (Hidrolago, s/f). Asimismo, este río se encuentra en el tránsito diario y frecuente de ambas comunidades y las delimita, por lo que sus miembros pueden realizar largos recorridos de un lado a otro, estableciendo un diálogo constante y cercano. A lo largo de las comunidades, también se observan caños que surten esta fuente de agua dulce.

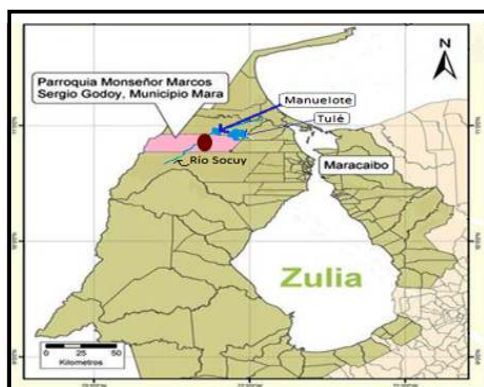


Figura 1. Mapa del Zulia

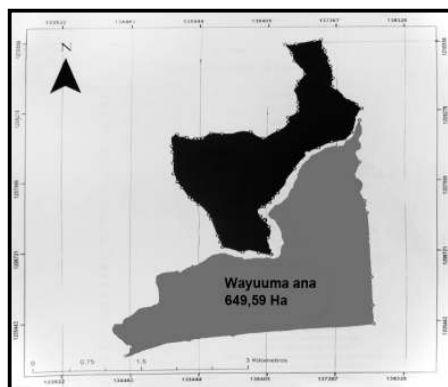


Figura 2. Sectores seleccionados

La zona en la que se encuentran las comunidades es rica en diversidad biológica, tanto en fauna como en flora, contando con bosques que forman parte del pulmón vegetal que es la Sierra de Perijá. La lluvia es un elemento de gran importancia para ambas comunidades, quienes celebran su llegada (cada vez menos frecuente debido a la gran sequía que azota esta región) para el crecimiento del cauce del Socuy, las cosechas y el crecimiento de la vegetación en general.

Otro elemento que se debe considerar a la hora de hablar de este contexto, son los grandes bloques de carbón que yacen en los suelos de esta zona. Las características de este mineral es objeto de gran interés por parte de la industria, haciendo que esta área haya sido otorgada en concesiones a transnacionales mineras para su exploración y consiguiente explotación desde hace más de 30 años. Esta intención de explotación minera ha buscado materializarse con anterioridad, pero se ha encontrado con comunidades que, aliadas a movimientos ambientalistas de la región y otros grupos, han impedido el avance de la minería y han prolongado su permanencia como comunidades indígenas wayuu (González, 2014).

Las comunidades Kasuusain y Wayuuma'ana han desplegado para este fin una serie de estrategias y acciones que apuntan esencialmente a la defensa de su territorio y su permanencia en él (Ídem, 2014), en las cuales se puede referir la creación de una asociación cultural indígena wayuu, una organización autónoma, consejos comunales, escuelas organizadas y atendidas por ellos y sus aliados; desarrollo de proyectos socioproductivos en conjunto con instituciones del Estado; producción de material audiovisual; organización y participación en manifestaciones en la ciudad de Maracaibo y Caracas en contra de la explotación del carbón en el Socuy, desarrollo de un proyecto para la creación de un Ecomuseo Comunitario, entre otros. A su vez, constituyen herramientas para la reafirmación identitaria de estos grupos y la negociación de elementos comunes, en su articulación con el Estado-Nación, y otras instituciones con las cuales tienen relación.

Particularmente, la idea de un Ecomuseo Comunitario es una estrategia que busca promover la puesta en valor y uso de los elementos culturales de estas comunidades en su relación con el entorno natural característico, de manera armónica y sustentable. De esta forma, las investigaciones sobre petroglifos en la zona constituyen un referente adicional, para los elementos de valoración patrimonial que se insertan en el proyecto “Yalayalama'ana. Ecomuseo comunitario. Símbolo de resistencia wayuu” de las comunidades aquí abordadas.

Otra consideración importante de este contexto sociocultural, es la existencia del bilingüismo, hecho que se expresa en algunos miembros de la cuenca baja del Socuy, lo cual permitió una relación más directa entre nosotras (quienes no somos hablantes del wayuunaiki¹) y estos wayuu y su universo de sentido. En este sentido, cabe mencionar las asambleas como espacios comunes de intercambios de información y toma de decisiones relevantes que afectan muchos de los ámbitos socioculturales y políticos de quienes aquí viven. En estas asambleas participan propios y otros, incluyéndose en estos a instituciones del Estado, colectivos sociales, ambientalistas, de investigación, entre otros.

1 Wayuunaiki es el término propio del idioma de los wayuu o guajiros (como se les conoce en español), pueblo indígena más numeroso de Venezuela, ubicado principalmente en el estado Zulia, al occidente del país.



Imagen 3 (izquierda). Río Socuy. Fuente: García, 2015. Imagen 4 (derecha) Asamblea para la constitución de los consejos comunales de Kasuusain y Wayuuma'ana. Fuente: González, 2014.

2. Aspectos teóricos

En esta investigación consideramos la revisión de algunos conceptos básicos que nos orientan teóricamente. Uno de ellos, es el término arte rupestre, definido como “los rastros de actividad humana o imágenes que han sido grabadas (petroglifos) o pintadas (pictografías) sobre superficies rocosas” (Martínez y Botiva, 2004:10), generalmente elaborados en tiempos pasados.

Entendemos que el sentido “artístico” es una valoración que desde el presente puede hacerse, aunque para nosotras, exprese en primera instancia un testimonio de la expresión humana (representaciones) sobre piedra (soporte), que guarda relación con aspectos de su vida social y cultural.

Los petroglifos son resultado de sustraer material de la superficie rocosa con instrumentos de una dureza superior (Martínez y Botiva, 2004). Ellos pueden ser elaborados en bajorrelieve o altorrelieve de la superficie rocosa. El grabado de los petroglifos puede realizarse por abrasión, a través del “frotamiento con piedras complementadas con el uso de arena, agua y conchas marinas” (Gutiérrez, 2007), así como por percusión lítica, realizada “por medio de cinceles y martillos líticos que proporcionaban un efecto de punteado” (ídem). También encontramos petroglifos realizados con la técnica del rayado, utilizando el filo de una roca tallada (Martínez y Botiva, 2004).

Para la realización de las pictografías, “las sustancias colorantes más usuales son de origen mineral (óxidos ferrosos) generalmente de color ocre y diferentes matices rojizos (...) las técnicas de aplicación parecen haber sido el estampado de manos y dedos y el dibujo a mano alzada hecho con útiles similares a tizas” (Delgado, 1992, p. 8-9). Con relación a la preparación y mezcla, “el pigmento en polvo era aplicado directamente o aglutinado con otras sustancias o fluidos orgánicos (grasa, resina...) para modificar la calidad de la pintura y aumentar su fijación y permanencia sobre el soporte”. (Lasso, s/f).

Otro concepto a considerar es el de estación de Arte Rupestre, definida como “un conjunto formado por varios grupos de petroglifos o petroglifo individual que se puede considerar un conjunto unitario desde un punto de vista espacial o topográfico, dentro de un macrorrelieve (Seoane-Veiga, 2009, p. 21). Así mismo, la percepción de conjunto nos permite establecer posibles relaciones entre sus elementos y tener una perspectiva más amplia de su medio circundante.

Estos sitios se constituyen como “escenarios de experiencias culturales compartidas y de simbolismos colectivos” (UNESCO, 2008, p. 82).

Por último, consideramos el concepto de Ecomuseo Comunitario, nacido en el contexto de las ideas actuales de la nueva museología. En la Declaratoria de Oaxtepec (Morelos, 1984) se debate el concepto del museo tradicional en un edificio y con una colección así como el de un público determinado. En este instrumento jurídico, “se plantea el rescate de estos principios ampliándolos a un territorio, a un patrimonio integrado y a una comunidad participativa que es lo que se denomina ecomuseos (...) un acto pedagógico para el ecodesarrollo”. Méndez (2011) refiere el ecomuseo como entidad educadora para la acción, compuesta por tres esferas: el Territorio, el Patrimonio natural y cultural y la comunidad organizada.

3. Aspectos metodológicos

Para nosotras, quienes estamos marcadas por la mirada preeminente de la Antropología, este tipo de investigaciones tienen su base en el significado que los grupos otorgan a sus referentes culturales. Los petroglifos, como expresión material de una cultura en tanto soporte de representaciones, requieren un abordaje que no se limita al adecuado registro y/o documentación de sus elementos constitutivos, sino que, hablando en términos de la conservación preventiva, que también es objeto central en los estudios del Arte Rupestre, se piensa en la necesidad de afianzar los esfuerzos en colectivo para su conocimiento, valoración y por ende, preservación.

Así, abordamos metodológicamente la investigación privilegiando el método etnográfico, empleado para describir el contexto cultural de los grupos humanos, desde su universo de sentido característico, vivido de manera particular por el etnógrafo como agente e instrumento vivo de investigación. En la etnografía, la descripción no está exenta de valor o carga interpretativa pues, “describir una situación es, pues, construirla y definirla” (Guber, 2001, p. 18). La etnografía no está desvinculada a la manera de abordar directamente las manifestaciones de Arte Rupestre, que combina la investigación documental con el registro insitu de las mismas, alimentada con los indicios o pautas suministradas desde textos, informes previos o informantes e instituciones clave.

La práctica etnográfica comprendió para esta investigación la realización de un trabajo de campo, circunscrito principalmente en la comunidad de Wayuuma'ana (sitio donde está ubicada la primera y única piedra registrada en investigación hasta los momentos). Temporalmente, estuvo dividido en dos momentos: una visita exploratoria, del 7 al 9 de agosto de 2015, y una visita de registro y presentación del mismo a la comunidad del 20 al 24 de agosto del mismo año.

Con relación a las técnicas de investigación, el acercamiento a los miembros de la comunidad y la comprensión de diversos aspectos de interés suministrados fue privilegiado por el empleo de la observación participante, así como el registro de datos en el cuaderno de campo, apoyado además con la herramienta de la grabadora digital empleada en la presentación del registro. De las técnicas derivadas de la investigación del Arte Rupestre, empleamos el calco o frottage así como el positivado para registrar y hacer visibles algunas de las figuras presentes en la superficie del petroglifo.

4. Primer momento: visita exploratoria

Esta investigación nace de nuestra inquietud por registrar algún petroglifo en la Sierra de Perijá, motivada y apoyada por los aprendizajes obtenidos del Diplomado en Investigación y Conservación Preventiva del Arte Rupestre, impartido desde la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, en colaboración con el Museo del Táchira. Una de las razones que reafirmó esa primera intención fue la ausencia de registros, hasta el momento, de petroglifos en una zona como la cuenca baja del Socuy que, desde otrora y hasta el presente, ha sido ocupada y transitada por pueblos indígenas.

Las primeras referencias que tuvimos sobre la existencia de petroglifos en esta parte del río Socuy, fueron a través de fuentes cercanas a las comunidades, quienes nos condujeron hacia un vocero de la comunidad. A partir de ese contacto, procedimos a corroborar tales indicios y además, se nos extendió una invitación a ir y conocer el petroglifo. Es así como tiene lugar la primera visita, cuyo objetivo central fue tener un acercamiento a la comunidad y su petroglifo. El contacto con los habitantes de la zona se hizo a través de nuestra participación en una asamblea que se llevó a cabo mientras estuvimos allá; en ella se nos pidió que contáramos a qué debíamos nuestra visita. En ese momento nos presentamos, expusimos nuestras motivaciones y adquirimos el compromiso de una próxima visita para un registro sistematizado del petroglifo, incluyendo la presentación del mismo ante ellos; se mostraron receptivos y de acuerdo con nuestra propuesta.

Así pues, en esta primera visita fueron varias las tareas alcanzadas. Por un lado, logramos llegar a la piedra que registraríamos y tomar con un GPS sus coordenadas geográficas. Por otro lado, precisamos, en conjunto con las comunidades, los aspectos logísticos para las visitas a venir.

Así mismo, aprovechamos esta visita para realizar un recorrido más amplio por la zona en la búsqueda de otros petroglifos, pensando en la posible constitución de una Estación de Arte Rupestre que comportara varias rocas. En esta pesquisa, localizamos dos piedras más en la cuenca del río Socuy, entre las comunidades de Kasuusain y Wayuuma'ana, ambas de pequeñas dimensiones, con figuras circulares (posibles espirales) en la cara inferior y con inclinación hacia el río. Dichas figuras aparecen en altorrelieve y presentan una pigmentación rojiza.



Figura 3. Cuenca del río Socuy



Figura 4. Petroglifo sobre piedra

Contando ya con tres rocas trabajadas, se delimitó en esta primera etapa, el registro únicamente de la piedra de mayor tamaño ubicada en la Parcela de Raúl, dejando así las otras dos para posteriores registros y trabajos de investigación vinculados al arte rupestre.

Tras nuestro regreso de esa primera visita a la Sierra, tuvo lugar una reunión de trabajo en la que se establecieron, además de los aspectos logísticos, los objetivos específicos para lograr el registro propuesto. Entre ellos se precisaron el registro fotográfico, la limpieza, observación y diagnóstico de caras trabajadas, mapeo, levantamiento de cuadrícula del petroglifo, medición y descripción de caras y la realización de los calcos y positivos correspondientes. Además, elaboramos un guión base de ítems que constituirían la presentación de este trabajo a la comunidad, fase que consideramos de suma importancia para completar este primer trabajo con los petroglifos de la zona.

De esta manera, consideramos que era relevante presentar a la comunidad la intencionalidad de este trabajo así como sus objetivos y a sus autoras, incluimos igualmente aspectos generales sobre qué es un petroglifo (naturaleza, características), cómo se realiza (técnicas), breve descripción del contexto venezolano donde es posible encontrarlos, valor cultural del petroglifo y para el proyecto de Ecomuseo Comunitario, mostrar el registro realizado (calcos y positivos) y culminar con una visita a la piedra con todos los que allí presentes.

5. Segundo momento: registro del petroglifo seleccionado

Luego de la debida preparación para el viaje, arribamos a la comunidad el jueves 20 de agosto. Ya en el lugar de pernocta, pudimos apreciar que habíamos llegado a una comunidad organizada, ya que se presentan clara y públicamente una serie de normas para la sana convivencia. Ellas se encuentran anunciadas en la parcela de José Diego, vocero de la comunidad y nuestro anfitrión; un lugar de mucho tránsito de propios y visitantes. Finalmente, nos instalamos y visitamos nuevamente el petroglifo para comenzar, al día siguiente, el registro.



Figura 5. Aldea Wayuuma'ana. Fuente: Villalobos, 2015.

A medida que interactuamos con la gente de las comunidades, buscamos informarnos sobre la presencia de otras manifestaciones de arte rupestre. Así, nos refirieron la presencia de un metate y un petroglifo cerca de la sede del Ministerio del Poder Popular para el Ambiente, estación Sierra Azul (en Kasuusain), bajando por el río. Conversamos sobre la importancia que tienen estas piedras, nos contaron que ellas no pueden moverse del sitio donde están; afirmaron que es importante que estén en el sitio donde se encuentran. Este último aspecto ilustra una vinculación de la comunidad con los petroglifos, que entendemos como criterios de preservación de los petroglifos en tanto patrimonio.

Para llegar al petroglifo desde la casa de José Diego, caminamos en sentido Suroeste. El terreno no es plano, por lo tanto, encontramos pequeñas elevaciones o montículos. Se atraviesan 2 parcelas antes de llegar al petroglifo, delimitadas por una cerca a través de la cual es posible el acceso. Asimismo, se atraviesa en esta vía dos veces el caño Argentina, el cual desemboca en el río Socuy.

No abunda vegetación en la zona en período de sequía, sin embargo, es posible encontrar en la vía arboles de cacahuito, guásimo, lara, clavillín y cauvaro bobo. La piedra está cerca del río, a unos 700 metros, mientras que el caño Argentina se encuentra a 200 metros aproximadamente. El tiempo estimado de llegada desde la casa de José Diego, es de 10 minutos, caminando.

Al llegar al petroglifo, observamos que la superficie de la piedra está severamente erosionada, y presenta fracturas y comejenes. El terreno sobre el cual ella se encuentra tiene una gran inclinación en sentido este-oeste. Procedimos a realizar en primer lugar, la limpieza de la piedra así como del terreno más inmediato a ella para levantar la cuadrícula con la cual, establecimos las caras.



Imagen 9 y 10.
Limpieza del petroglifo
y levantamiento de
cuadrícula.
Fuente:
Villalobos, 2015.

La cara 0 está trabajada. Mide en su lado norte 1,70 metros, en su lado sur 2 metros, en su lado oeste 2,02 metros, y en su lado este 1,21 metros. Tiene un ángulo de inclinación aproximado de 17°. Se observan oquedades, un bajorrelieve pulido (como el de los metates) con el cual tenemos duda de que sea un surco natural, así mismo diferentes líneas que se atraviesan sentido norte-sur con este-oeste. Además, existe otro dibujo que no podemos aún precisar una forma reconocible por nosotras, pero especulamos que podría tratarse de una figura zoomorfa. Todos ellos están realizados con las técnicas de percusión y abrasión.



Imagen 11.
Detalles de dibujos
en la cara 0.
Fuente:
Villalobos, 2015

La cara 1 (Norte) aparentemente no está trabajada. Presenta erosión y comejenes. Tiene una altura de 1,75 metros. En su lado este, con una inclinación de 37°. En su lado oeste, mide 2,60 metros y tiene un ángulo de inclinación de 25° respectivamente.



Imagen 12.
Cara 1 (norte).
Fuente:
Villalobos, 2015



Imagen 13. Cara 2 (oeste) en plano general y detalle de figuras. Fuente: Villalobos, 2015

En esta cara se aprecian lo que parecen ser dos espirales y oquedades en varios tamaños y distribuidos en: 3 líneas paralelas que se extienden verticalmente y llegan hasta uno de los espirales y una serie de oquedades que se extiende horizontalmente desde el extremo superior de la cara y se distribuyen en sentido horizontal. Los dibujos están realizados con las técnicas de percusión y abrasión.

La cara 3 (sureste) no está trabajada, pero presenta gran deterioro por erosión e inclusive, especulamos sobre otro agravante como el fuego, además de la presencia de comején que hemos referido anteriormente, sobre una superficie un poco más plana, que tiene un ángulo de inclinación de 90° . La altura de la cara que se extiende más hacia el oeste mide 1,20 metros y en su lado más este mide 1,44 metros de altura. El ancho de la cara es de 2 metros en la parte superior y 3,32 metros en la parte inferior.

En el caso de la cara 4 (noreste) está trabajada. Se observan pequeñas oquedades en su superficie, que es muy irregular. Hacia el suroeste, presenta una severa erosión. Mide 1,44 metros de altura en su lado más este, con una inclinación de 60° . Así mismo, mide 1,36 metros en su lado norte. El ancho de la cara es de 1,38 metros en su lado superior, y 2,11 metros en su lado inferior. El registro del petroglifo se realizó durante tres días (viernes, sábado y domingo), debido a retrasos presentados en el trabajo por la fuerte lluvia así como por la distancia recorrida. Los primeros dos días fueron de mayor carga de trabajo, debido a que la presentación del mismo a la comunidad estaría prevista para el sábado después de las 10 de la mañana.

También es importante referir que procedimos a realizar el calco y positivo de dos caras, la cara 2 (oeste) y la cara 0, pues éstas presentan mayor cantidad de dibujos. En el caso de la cara 2, los calcos se realizaron sobre las dos espirales y otra figura cercana, mientras que los positivos se hicieron sobre el sistema de oquedades en sentido vertical. De la cara 0, se tomó calco de una figura que especulamos podría ser de tipo antropomorfa. Así mismo se realizaron positivos de una figura que conectaba tres oquedades.



6. Tercer momento: reunión con la comunidad

El sábado 22 de agosto (tercer día en la Sierra de Perijá), nos dispusimos a presentar el registro que realizamos en esta ocasión a los miembros de las comunidades Wayuuma'ana y Kasusain; esto en el aprovechando una asamblea del consejo comunal que se realizaría en la mañana de ese día en casa de José Diego y a la que se nos invitó a participar.

Debido a una fuerte lluvia, muchos de los miembros convocados a la asamblea no pudieron llegar. Sin embargo, pasado el tiempo, hubo varios de los miembros que lograron atender a la convocatoria así que, estando en la enramada de la casa de José Diego y con el apoyo de una pizarra acrílica y marcadores, se dio inicio a la reunión. Cabe destacar que este espacio del consejo comunal fue completamente dedicado al intercambio que nos dispusimos a hacer y, a pesar de los contratiempos climáticos, todos los presentes se mostraron muy atentos, receptivos y dispuestos a compartir con nosotras información de interés para una mejor comprensión de la dimensión cultural de los petroglifos. Este hecho quedaría asentado en el libro de actas del Consejo Comunal de Wayuuma'ana.

En la reunión hubo mucha participación por parte de los miembros de la comunidad, relatando en wayuunaiki sus experiencias relacionadas al petroglifo. A lo largo de la misma, contamos con el apoyo de la traducción, por parte de José Diego y Segundo, ambos miembros de Wayuuma'ana. De esta forma, fue posible entender la participación de los miembros de las comunidades. Varios de los que estaban presentes hablaban castellano, o lo entendían. De nosotras, Aymara González es la única que entiende y habla un poco el wayuunaiki. Estas condiciones fueron favorables para el logro de los objetivos propuestos. Así pues, en una primera parte, el objetivo central fue que ellos tomaran la palabra para conversar sobre lo que sabían de *aquella piedra trabajada*, y dibujando sobre la arena y la pizarra, contando anécdotas y describiendo los parajes donde se encontraba, abrieron sus memorias y compartieron sus ideas y opiniones al respecto. Por otra parte, algo que caracterizó esta reunión fue la dilatada participación de sus asistentes, quienes además de hablar sobre el petroglifo en su dimensión material, aportaron sobre su valor simbólico y cultural, vinculándolo a su proyecto de ecomuseo.



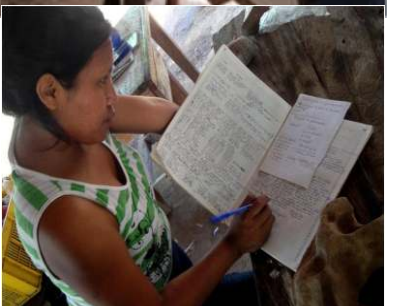
Realización de calcos.
Fuente: Villalobos, 2015



Imagen 16 (arriba) Basilisa dibujando.
Imagen 17 (abajo). Segundo dibujando.
Ambas ilustran la participación de la comunidad en la asamblea del 22/08/15.
Fuente: Villalobos, 2015.



Presentación del Registro ante la Asamblea.
Fuente: García, 2015



Nombramiento de las piedras por la comunidad.
Fuente: Villalobos, 2015

Durante este intercambio se hizo referencia a un petroglifo que aún no hemos visto, cosa que afirmamos puesto que la descripción del diseño, apoyado en el dibujo hecho por la señora Basilisa, es muy distinto a los que se encuentran en la piedra registrada (el petroglifo en la parcela de Raúl).

Más adelante en la reunión, tomamos la palabra y expusimos de manera expresa lo que nosotras entendemos por petroglifo, cómo se ha concluido que se elabora, cómo prevenir su deterioro, la presencia de petroglifos en Venezuela, entre otros aspectos relevantes para la discusión. Una vez hecho esto, procedimos a presentar los calcos y positivos, señalamos los diseños encontrados y precisamos cómo fueron realizados dichos registros.

La presentación previamente señalada dio paso a darle nombre tanto a la estación de arte rupestre como a las piedras (la registrada y las que se encuentran en el río) por parte de miembros de las comunidades Wayuuma'ana y Kasusain. Para esta discusión, que se realizó en wayuunaiki, dijeron en primer lugar que ese tipo de piedra se debe llamar *ipa akanajüüsü*, lo que traduce "piedra escrita" y es el término que equivaldría a petroglifo. Luego, prosiguieron con la designación de un nombre para la piedra registrada; aquí es preciso referir a José Diego como principal moderador y coordinador en estas elecciones. Así pues, propusieron varios nombres entre los que figuran: *Toula* ("mi chinchorro"), propuesto por Basilisa ya que la asocia a una piedra donde ella ha descansado; *Waruttama'na* ("espacio de caracoles"/"donde hay caracoles"), propuesto por Segundo quien asocia las espirales con caracoles; y finalmente *Ko'ushi* ("que tiene ojo"). La comunidad eligió, por votación, la propuesta de Segundo: *Waruttama'ana*. Para el nombramiento de las piedras que están en el río, hubo sólo una propuesta y esta fue bien recibida; las piedras se llaman *Jushuku Wawachi*, lo que puede traducirse como "huevitos de paloma".

Finalmente, postularon varios nombres para la estación de arte rupestre siendo *Eemeralee* ("lugar de descanso") la que resultó con mayor receptividad. De esta manera se dio cierre a la reunión y culminamos adquiriendo el compromiso de volver a la comunidad con un informe final del trabajo realizado, que fue además solicitado por ellos.

7. Otras evidencias de Petroglifos en la zona

Tras culminar la presentación y obtener información valiosa para la investigación, tuvimos tiempo de caminar con Segundo hasta dos petroglifos que éste había mencionado durante la asamblea. La piedra está en sentido noroeste de la parcela de José Diego, atravesando el río Socuy, en plena cuenca del, en la comunidad de Kasusain. El acceso comprende, además, atravesar un terreno que no es plano, por lo que se encuentran numerosos montículos y elevaciones. Se encuentra aproximadamente a 10 minutos de casa de José Diego.

Al llegar al sitio, sólo pudimos encontrar uno de los petroglifos. A pesar de que lo buscamos él, nosotras y otras personas más que nos acompañaron (de las comunidades y visitantes), dicha búsqueda no tuvo éxito; se especuló que haya sido por la vegetación que abunda en ese espacio. Estos petroglifos, así como Jushuku Wawachi constituyen otras manifestaciones de arte rupestre que pueden ser trabajadas en investigaciones posteriores.



Imagen 20. Segundo y el petroglifo de Kasuusain. Fuente: García, 2015.

8. Consideraciones finales

Luego de pasar por un proceso de formación a través del Diplomado en Investigación y Conservación Preventiva del Arte Rupestre y haber llevado a cabo el registro de un petroglifo que fue finalmente vinculado con los habitantes cercanos al mismo, se evidencia que la investigación del arte rupestre se fortalece al ser encaminada por el aporte de las comunidades. Los petroglifos constituyen elementos culturales que representan, directa o simbólicamente, vestigios de los ancestros de quienes los circundan, además de ser portadores de significados para ellos, en el presente.

El proceso de investigación que se puede desencadenar a partir las manifestaciones rupestres, comporta varios elementos entre los que cuenta como fundamental la fase de registro. Es esta apreciación directa de la dimensión material del petroglifo y su contexto lo que da pie a un trabajo más elaborado, que considere los aspectos simbólicos, sociales, en resumidas cuentas, culturales que lo conforman en el presente, y a partir de hipótesis, también en el pasado. En este sentido, el presente trabajo de registro de la piedra Waruttama'ana de la Estación de Arte Rupestre Eemeralee, constituye en sí un aporte inicial pero fundamental para futuras investigaciones.

Sin embargo, es en estos tiempos inadmisibles considerar posible el estudio de un elemento de la cultura material de cualquier sociedad sin relacionarla con la misma.

Es por ello que, además de aportar un primer registro de los petroglifos de la cuenca baja del río Socuy, este trabajo vincula la sistematización de los datos recabados con las comunidades. Por un lado, porque en su memoria y vivencia directa existe mucha información que le dan sentido a los petroglifos. Por otro, porque son ellas quienes les asignan importancia y en últimas cuentas, se encargarán de la preservación de los petroglifos o pictografías que estando en su territorio, cobran relevancia en los diversos aspectos de su vida social.

Finalmente, el trabajo de registro de petroglifo elaborado en esta oportunidad, inicia un proceso de búsqueda y sistematización de estos elementos culturales que las comunidades Wayuuma'ana y Kasuusain, pueden ajustar directamente con su proyecto "Yalayama'ana. Ecomuseo comunitario. Símbolo de resistencia wayuu" que está cobrando vida gracias al impulso de la gente que allí vive. Este último aspecto nos permite evidenciar el impacto directo que pueden tener las investigaciones en Arte Rupestre en la vida de comunidades y con esto motivar a que se extiendan las mismas por todo el territorio venezolano, tan recorrido por gentes que nos dejaron un legado indeleble.

Bibliografía

- ASOCIACIÓN CULTURAL INDÍGENA WAYUU YALAYALAMA'ANA (S/F). Yalayalama'ana. Ecomuseo comunitario. Símbolo de resistencia Wayuu. Proyecto presentado ante el Fonacit bajo el número de formulario CFI-01272.
- DECLARATORIA DE OAXTEPEC (1984). Ecomuseos. Disponible en <http://www.ibermuseum.org/wp-content/uploads/2014/07/declaracao-de-oaxtepec.pdf> consultado el 05 de octubre de 2015
- Delgado, L. (1992). Las formas del inicio. Aproximaciones a la Pintura Rupestre en Venezuela. Caracas: Consejo Nacional de La Cultura (CONAC)
- Gutierrez, L. (2007): Los petroglifos en Venezuela. Disponible en: <http://artisticaoctavo.blogspot.com/2007/10/los-petroglifos-en-venezuela.html> consultado el 05 de octubre de 2015.
- HIDROLÓGICA DEL LAGO DE MARACAIBO (S/F): Embalses del estado Zulia. Disponible en: www.hidrolago.gov.ve/hidrocuencas.html consultado el 01 de octubre de 2015.
- Lasso, S. (S.F): Pintura rupestre: Definición, materiales y técnicas. Disponible en <http://arte.about.com/od/Critica-De-Arte/a/Pintura-Rupestre.htm> consultado el día 05 de octubre de 2015.
- Martínez, C., Diego y Botiva, Á. (2004): Arte Rupestre. Introducción. En Manual de Arte Rupestre de Cundinamarca (2° Edición). Disponible en <http://www.rupestreweb.info/introduccion.html> consultado el 02 de octubre de 2015.
- Méndez, R. (2011): el ecomuseo como comunidad educadora una alternativa de desarrollo sustentable para el patrimonio natural y cultural de Mexico con base en la educación-acción. Disponible en: https://www.academia.edu/4559246/el_ecomuseo_como_comunidad_educadora_una_alternativa_para_el_desarrollo_regional consultado el 05 de octubre de 2015
- Seone-Veiga, Y. (2009): Propuesta metodológica para el registro del Arte Rupestre de Galicia. Cuadernos de Arqueología e Patrimonio, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Santiago de Compostela.
- UNESCO (2008): Arte Rupestre en el Caribe. Hacia una nominación transnacional seriada a la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. UNESCO World Heritage Centre, Paris. Páginas.